

Tres interesantes sultos de "A B C"

La Religión y la Prensa ¿Para qué sirve la Asamblea? Lo que dice sobre los monopolios de petróleo

Madrid, 29.—El diario madrileño «A B C» publica en su número de hoy dos sultos interesantísimos.

Uno se refiere a la Religión y la Prensa.

El rotativo dice:

«Es lícita y hasta obligada la ayuda de los católicos a las publicaciones que están dentro de nuestra religión y nos merece absoluto respeto y aplauso la propaganda que actualmente se hace en favor de determinados periódicos, que necesitan reforzar sus ingresos y acrecentar el número de lectores; pero esta iniciativa a que acuden con celo los párrocos y patrocinan muchos obispos, adquiere carácter de exclusivismo, que no responde a la rectitud y elevación del pensamiento de los jefes de la Iglesia y que implica una injusticia y agravio para gran parte de los periódicos españoles.

Los organizadores de la campaña se atribuyen la facultad de otorgar la calificación de católicos; por nuestra parte lo consideramos bien, pero no a título de ser los únicos católicos y los mejores.

Nosotros nos consideramos tan católicos como cualquiera, y como periódico popular, acogemos en secciones la opinión española y universal, pero nunca omitimos cuanto afecta a la religión católica, ni regateamos espacio en nuestras columnas a propagandas y noticias, y ello lo pueden atestiguar corporaciones religiosas.»

El segundo artículo no es menos interesante; y lo titula: «¿Para qué sirve la Asamblea?»

El diario madrileño dice:

«El Gobierno reconoce y declara que los requisitos para volver a este régimen son las elecciones garantizadas y la reunión de las Cortes, pero antepone el trámite de la Asamblea y nosotros, no por prurito de oposición ni por crear dificultades, si no con el buen propósito de que la Dictadura termine felizmente su obra insistimos en preguntar:

¿Para qué el Gobierno se sirve de este trámite? ¿Por qué no logramos una respuesta satisfactoria?

¿El Gobierno, tiene opinión propia en las cuestiones fundamentales que va a someter a la Asamblea?

¿Es que en lo referente a la forma de Gobierno, etc. puede permitir Estella que una Asamblea suya, de su nombramiento y meramente consultiva, proponga lo que se le ocurra?

La Asamblea perderá el tiempo deliberando sobre cualquier asunto importante en el que el Gobierno tenga su opinión propia.

Tampoco nos convence el argumento de que con la Asamblea se trata de traducir el pensamiento del Gobierno, haciendo de su idea una ponencia por técnicos, pues en este caso huegan las discusiones, que serían tanto como volver a las antiguas Cortes.»

Termina diciendo que sin la Asamblea, preparando la vuelta al régimen constitucional, nadie mejor que Estella puede continuar en el poder.

En el tercer sulto se ocupa del monopolio de petróleos.

Abominamos de los monopolios sin excepción—dice—, de cualquier origen y forma legal que sean, aun de los que al margen de la ley forman las confabulaciones industriales, por ser contrarios a la moral, al derecho y al orden económico, y en la práctica mucho más, pues no hay un caso en que no se atestigüe la mala producción, mal servicio y carestía de la explotación, injusta y violenta del consumo.

Los monopolios tienen como disculpa que son provechosos al Estado, pero no se ve la riqueza que suprimen al imprimir la libertad de producción.

Políticamente los monopolios también son detestables.

Para votar—añade—contra los monopolios de petróleos no tenemos que esperar al decreto, pues toda la ciencia de Calvo Sotelo no logrará modificar nuestras convicciones.

La explicación que nos anticipó en la nota oficiosa coincide con el preámbulo de la proposición de ley que los socialistas franceses presentaron sobre el mismo asunto en la Cámara francesa y que encontró la repulsa del Gobierno y la opinión de quince a veinte sociedades españolas y extranjeras que en refudada competencia abastecen el mercado, con creciente bonificación de precios.

Termina su interesante sulto diciendo que con el monopolio hay una riqueza naciente amenazada por una improvisación arbitrista, que ni para el Tesoro será provechosa.

Un dirigible monstruo

Washington, 30.—El Departamento de Marina ha ordenado la construcción de un gran dirigible, ofreciendo una prima de cincuenta mil dólares.

El monstruo aéreo será mayor que el famoso dirigible «Los Angeles».

Desarrollará una velocidad de 80 millas y podrá recorrer 11.000 millas sin escala, des-

arrollando de 50 a 70 nudos por hora.

Comenzará a construirse en el próximo otoño y costará cuatro millones de dólares.

Noticiero local

El doctor Guillamón explicará la duodécima conferencia de divulgación esta tarde a las cinco, en las Escuelas de Guadalupe.

Letras de luto

Con verdadero sentimiento nos enteramos de que en Palma de Mallorca, donde residía, ha dejado de existir la virtuosa señora doña María Luisa Almany, esposa de nuestro respetable amigo el naviero de aquella capital don Bartolomé Enseñat y madre de nuestro cariñoso y buen amigo el notable abogado de aquel Colegio, don Jaime Enseñat Alemany.

La muerte de la noble dama ha causado general sentimiento en Palma, pues toda ella conocía la bondad sin límites y caridad inagotable que anidaban en el corazón de la señora Enseñat.

El acto de su entierro constituyó una sentidísima manifestación de duelo, en el que tomó parte toda la población, que respeta y quiere a la familia Enseñat cual ella merece.

Nos asociamos de todas veras al dolor que sufren hoy nuestros buenos amigos y sus familiares por pérdida tan irreparable, en la que le habrá proporcionado cierto consuelo, ver las innumerables amistades con que cuentan.

FOOT - BALL

U. D. CARTHAGO 0
RIVER-THADER 2

Ayer tarde, ante numeroso público, se jugó un encuentro del campeonato de primera categoría, grupo B, entre los equipos arriba citados.

La numerosa concurrencia no salió del campo defraudada; vió lo que era esperado: una lucha fuerte, plena de emociones, siendo estas más agradables de lo previsto, pues siempre llevó el equipo de casa la mejor parte en el desarrollo del juego.

No vimos en el Carthago que jugó ayer tarde al equipo de otras veces; no mostró la codicia y entusiasmo que en otras ocasiones le ha llevado a la victoria. Ayer tarde le encontramos como apagado, desordenado, tal vez agotado por el entrenamiento o influenciado por el terreno de hierba seca.

En cambio, el River Thader sí acusó netamente sus características, casi idénticas a las de sus contrarios. Todos sus elementos lucharon, desde el primer momento con toda su fe para conseguir el triunfo, y así vimos marcar los dos tantos que lograron en jugadas que no admitían comparación en cuanto a su calidad con otras que no tuvieron el éxito que aquellas.

Dominó el River en casi todas las fases del encuentro. El Carthago hizo de su marca una defensa embarullada, nada tranquila, acusadora de un descenso de forma en el trío que la compone y que siempre había sido el fuerte del equipo. A desaciertos de los backs se debieron los dos tantos que consiguieron los murcianos y hubo otras dos ocasiones en que, todos batidos, fué a estrellarse la pelota en los largueros.

Los mejores del Carthago los medios, en especial Nicolás y Maciá y el extremo derecha, de los delanteros. Por el River, Valenciano, luego Meseguer y Pardo. Arbitró Casanovas.

Kuz

DIARIO DE CARTAGENA

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

El próximo domingo se celebrará en nuestro coso taurino una novillada económica. Actuarán de matadores Luis Muñoz y Vicente de Salamanca, ambos dos valientes novilleros.

La entrada costará dos pesetas.

El pedido de localidades es enorme por lo que le auguramos a la empresa una buena entrada.

El ganado es superior, bien puesto de pitones y con muchas arrobos.

El público que acude a los chiqueros para ver la presentación de los cuatro novillos salen encantados de la lámina de estos.

DE MARNÁ

Cesa en este Hospital de Marina el segundo Capellán de la Armada don Luis Goicoechea que pasa destinado a la Penitenciaría Naval de Cuatro Torres.

—Nombrar oficial piloto de aviación e hidroaviación al alférez de navío don Tomás Moyano.

—Concede derecho al percibo de la segunda anualidad al auxiliar de oficinas don Baldomero Suárez Anco, y de la quinta, al celador de puesto Benigno Rodríguez Pozos.

—Aprueba propuestas, a favor del primer maquinista don Antonio Hernández Guirao, pasa al cargo de Ayudante—profesor de aprendiz, maquinistas de la escuela de submarinos, y del Escribiente don José Martínez Navarro pasa a la auxilia ría de instrucción primaria en la Escuela de este Arsenal.

Se expide pasaporte a los tenientes de Artillería de la Armada don José Arroyo Martínez y don José María Gustillo Delgado, destinados respectivamente, a la Inspección de Reinosá y a la Junta Facultativa de Artillería de San Fernando.

—El sábado último comenzaron en El Ferrol, a bordo del crucero «Carlos V.» los exámenes de maestros de marinería que han efectuado en dicho buque el curso para segundos contramaestres.

DE AVIACION

En los primeros días del próximo julio, llegarán a Los Alcázares, en visita de inspección, el coronel jefe Superior de Aeronáutica Militar, don Alfredo Kindelán y el teniente coronel, jefe de Aviación don Alfonso Bayo.

ECOS

Hemos tenido el gusto de saludar completamente restablecido de la enfermedad que ha sufrido a nuestro querido compañero en la prensa don Joaquín Moncada Moreno.

Han llegado: De Argelia, el contador de navío don Rafael Quixal y señora.

—Regresó del campo nuestro querido amigo el comandante de Infantería de Marina don Nicolás Llobregat y familia.

Han marchado: A San Sebastián, en comisión del servicio, el jefe del Cuerpo de Correos, don Raimundo Gómez Ramos.

CORRESPONSAL

29 6—27

DE TOROS

Las corridas de feria

Hay un refrán—que como todos es verdadero—que dice «al que madruga Dios le ayuda» y en esta empresa de toros ha madrugado en lo que se refiere a la organización de nuestras corridas de feria.

Ya están en poder de la matadora empresa los contratos de toros y toreros que habrán de actuar en nuestra plaza los días 8 y 11 de septiembre.

Lean ustedes y díganme si no ha habido ayuda para la empresa y para los aficionados. Día 8. Seis toros de Miura para San Juan Belmonte, Sánchez Mejías y Cagancho.

Día 11. Ocho toros de Clairac, antes Parladé, para el as de los rejoneadores don Antonio Cañero y los niños flamencos Marcial Lalanda, Ca yetano Ordoñez y Rayito.

¡Una tontería de corridas, señores aficionados!

No me digan ustedes que Cagancho es un borron, porque no deja de ser un espectáculo que so o a él se le debe el ver los guardias actuando o a la gente levándose en hombros.

¡Ay como le salga un toro con Belmonte a la diestra!

Enhorabuena, don Anselmo y enhorabuena señores aficionados.

Soio un contratiempo van a tener ustedes: que se va a necesitar poseer cédula de primera clase para sacar billete.

Envío: Estimado «Recargando», perdona que te haya «pisado» la noticia, pero no he podido resistir la tentación de dar la buena nueva.

LUISITO

En la Sociedad Amigos del Arte

Antes de anoche y con motivo de celebrarse el tercer aniversario de vida de esta simpática sociedad, se efectuó una velada literaria y teatral, en la cual tomaron parte varias señoras.

El bonito local se ofrecía primorosamente adornado; numeroso público lo llenaba, dando realce y brillantez al acto hermosas mujeres.

Después de la parte literaria vino la teatral, representándose el gracioso juguete en un acto «Los corridos», que fué interpretado por la señora Cremades, que estuvo muy bien; la señorita Alfonso, que estuvo acertadísima; el aplaudido y notable señor Valverde, que desempeñó fielmente la parte cómica del referido juguete, y los señores Galán y Cuesta, que también cumplieron con verdadero interés su cometido.

Felicitemos a la culta sociedad, que con tanto entusiasmo vienen laborando por el mayor éxito; felicitación que hacemos extensiva al mencionado señor Valverde, director del Cuadro Artístico de dicha sociedad, a las simpáticas señoritas que lo integran, a la junta directiva y a su entusiasta y celoso presidente don Antonio García Molina.

DESDE PARIS

Las "cosas" de España

El «Fíguro» se ha creído obligado a recoger y resumir, como al final de un mitin, las protestas provocadas por una corrida de toros celebrada recientemente en Orleans. Una corrida de toros que, «por ironía cruel», se había organizado con objeto de recaudar dinero para el sostenimiento de las escuelas municipales. En esa fiesta hubo, además de la inevitable tragedia de los caballos y el toro, la escalofriante cogida de un torero que probablemente a estas horas habrá pasado a mejor vida. Naturalmente, el «Fíguro» pone el grito en el cielo, clamando contra el bárbaro espectáculo. No es preciso haber nacido en tierras de la heroica doncella de Orleans, para abominar de los toros, y dar la razón al «Fíguro». Igualmente inciviles nos parecen el boxeo y el «football» y las riñas de gallos. Cualquier espectáculo en que haya sangre nos parecerá repugnante.

En su indignación contra los toros, el «Fíguro», siempre tan ponderado y pudibundo, se ha olvidado de comentar la noticia que por cable le trasmite con profigidad de detalles su corresponsal en New-York, según el cual, el vecindario de Lonisville quemó vivos a dos infelices negros. Acababa de ser asesinado un colono y la policía, como no podía menos de suceder en un país que conserva tan vivo el odio de razas, detuvo a los dos negros sin tener siquiera indicios de culpabilidad. Una vez detenidos y esposados, los condujo a la ciudad, bien seguro de que el civilizado país yanqui sabría imponer la justicia de Lynch.

Con la misma embriaguez de un público de toros, aunque mil veces más cruel, más irreflexible, la multitud se lanzó sobre la policía, le arrebató su presa, y después de someter a los negros al bárbaro tormento del átigo, los ató a un árbol, en los jardines de la ciudad, y les prendió fuego. Un americano del Sur que presenciaba el drama, quiso interceder en favor de las víctimas, haciendo cara a la muchedumbre, que le tendió de un tiro y a patadas empujó su cuerpo hasta la hoguera en que ardían los negros.

El «Fíguro», atento a los toros, por interesarle tanto las «cosas de España», ha dejado de poner una apostilla a la información de su corresponsal en Nueva York. Yo no me atrevo a suponer que al «Fíguro» le cause menos repugnancia el suplicio de dos negros quemados vivos que el drama infamante de un toro acuchillado. Pero es seguro que en el fondo siente cierta admiración, que no se atreva a confesar, para ese gran pueblo que exterminó los pieles rojas y creó después las sociedades protectoras de animales. Porque, dentro de ciertas civilizaciones, se puede amar a un caballo y acercar una cerilla al estómago de un negro, después de haberle rociado con petróleo.

Tranquílcese el «Fíguro». La corrida de toros de Orleans es un caso aislado. A nadie se le ocurrirá temer por la salud de la República si esta noche los innumerables yanquis que lo compran todo en París quemasen a los negros de un «jazz band» en cualquier cabaret de Montmartre. Y hasta puede que a los parisenses les atrajese el espectáculo y diesen por presenciarlo unos miles de francos para las escuelas públicas de la ciudad.

JORGE DEBLANC

El pacifismo y la democracia norteamericanos

Don Manuel Quezón, el presidente del Senado filipino, está detenido o poco menos. La «Legión del Pueblo» organización nacionalista filipina va a ser disuelta. Mr. Wood, el para los filipinos, indeseable gobernador, regresará al archipiélago con viva satisfacción de todos los norteamericanos.

He aquí, extractadas algunas de las noticias publicadas estos días por todos los periódicos y que dicen muy poco, en verdad, en favor de la proclamada democracia yanqui.

Los norteamericanos se encuentran muy a gusto en Filipinas. Tan a gusto que, pese a sus promesas de cuando, allá a fines del siglo pasado, nos las arrebataron e hicieron no se han ido ni piensan irse. Han transcurrido veintinueve años. Desde entonces solo han hecho dar largas al asunto y no realizar nada de lo prometido.

Coolidge es muy amigo de hablar de la paz. Le gusta mucho hablar de ella, por lo mismo, que no la comprende ni intenta comprenderla. Le

pasó lo que a muchos que cuando no entienden una cosa o la detestan se pasan todo el tiempo proclamando sus excelencias para disimular.

Coolidge ha convocado la conferencia tripartita que tiene lugar estos días en Ginebra. Los periódicos yanquis, han aprovechado, lo mismo que las agencias, la ocasión para hablarnos largamente de los deseos de paz y de fraternidad que sienten los Estados Unidos.

Pero en la Conferencia los Estados Unidos se han mostrado intransigentes. No han querido ni hablar de los puntos que pudieran tocar a una de sus actuales ventajas. No han querido ni discutir su derecho a la supremacía sobre el Pacífico.

La Conferencia fracasará. La culpa será de los tres que en ella han intervenido, pero en mayor proporción que de ninguno será de los Estados Unidos, que tras convocarla no han hecho el menor esfuerzo, no han puesto la menor cosa de su parte, para que no fracasara rotundamente como está sucediendo.

Es otro triunfo del pacifismo norteamericano.

